Susorición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 8 de Marzo de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.926

Política Europea.

Madrid 5 Marzo de 1893.

SUMARIO: La lista grande.—Industria electoral.—El sufragio y la gastronomía.—Compra venta.—Agencias electorales.—Un cerdo y un diputado.—La supresión de provincias.—Crímenes.—La Comisión de Chicago.—Un recuerdo á D. Matías López.—Política extrangera.

¡La lista grande! Hoy han salido frescos como los premios de Noche Buena los nuevos Diputados ¡Qué gran dia el en que se desarrolla la industria electoral!

Un periódico ha calculado que habiendo que formar en España 17.000 mesas electorales, se habrán hoy ocupado de elecciones entre interventores, presidentes, repartidores de candidaturas unos 300.000 y pico de ciudadanos.

¡Dios mio! espanta la cantidad de chorizos, hogazas, chuletas y *bisteques* que se habrán comido con sus correspondientes patatas. ¡Oh sufragio universal el más precioso de los derechos, que puntos de vista tienes tan nuevos y tan poco estudiados por los tratadistas de Derecho Público! Me refiero á lo que podría llamarse la gastronomía del sufragio.

Y no aludo á que se coman votos, sino panecillos.

El voto es una propiedad y es un derecho y, por consecuencia, como todas las propiedades y como todos los derechos, puede comprarse y venderse. Vender los votos no es una inmoralidad; comprarlos puede ser una tontería.

No me estrañará que andando el tiempo se funden agencias electorales que adquieran en tiempo de paz, es decir, cuando no estén próximas las elecciones, gran cantidad de votos á bajo precio, para revenderlos despues más caros.

En todo se progresa y la unión y el mercantilismo invaden todas las esferas de la sociedad.

Y para concluir con esta pirotécnia electoral, permítanme Vds. que les refiera un cuento.

En la alta montaña de Cataluña, un *pagés* vendió su voto por veinte y cinco pesetas en las pasadas elecciones; con ellas —con las pesetas, no con las elecciones— compró un marranillo, y cuando lo recriaba y lo llevaba por el monte, azotándole suavemente con una varita en los lomos, le decía animándole para que trotase

¡arri diputat!

Y basta de elecciones y, cumpliendo mi palabra, voy á decir dos respecto al gastado tema de la supresión de provincias.

Un distinguido hombre público y eminente hacendista, que oculta modestamente su nombre bajo el pseudónimo de R. A. Naylor, me dá los siguientes interesantísimos datos:

«Hace más de treinta años venimos oyendo decir á muchos hombres públicos, que debería pensarse en la supresión de algunas Provincias, y aun recordamos que en las Cortes Constituyentes de 1869, hubo un digno Diputado demócrata que tenía resuelto presentar una Proposición de Ley con este objeto, despues de meditar mucho sobre las que debían desaparecer.

Recordamos que hacia la división siguiente:

	Capital.
Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona. . .	Barcelona.
Victoria, San Sebastian, Bilbao y Pamplona. . . .	Victoria.
Zaragoza, Huesca y Teruel. .	Zaragoza.
Valencia, Castellón y Alicante.	Valencia.
Sevilla, Cádiz y Huelva. .	Sevilla.
Córdoba, Jaen, Granada, Málaga y Almería. . .	Granada.
Albacete, Múrcia y Cuenca.	Albacete.
Madrid, Toledo, Avila, Guadalajara y Segovia. . . .	Madrid.
Ciudad-Real, Cáceres y Badajoz.	Cáceres.
Valladolid, Palencia, Salamanca y Zamora. . .	Valladolid.
Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra. . . .	Coruña.
Burgos, Sória y Logroño. .	Burgos.
Santander, Oviedo y Leon. .	Santander.
Baleares, como está.	
Canarias, id. id.»	

Se hacía muchas ilusiones sobre las economías que este pensamiento entrañaba, pero quiso asegurarse más y provocó una conferencia con dos amigos suyos el uno ex-Ministro moderado y el otro ex-Diputado de la Unión Liberal, muy aficionado á cuestiones económicas, espúsoles su proyecto tal como trataba de presentarlo, mereciendo la completa aprobación del ex-Ministro, y cuando fué preguntado el ex-Diputado, manifestó éste que había sido gran partidario de la supresión de Provincias y había estudiado mucho el pró y el contra de la reforma y por ser la persona más modesta y más insignificante de los tres señores reunidos, preguntó si le era permitido hablar con absoluta franqueza, y habiendo los otros dos concurrentes contestado que deseaban saber su opinión, el entonces jóven de quien se trata la espuso del modo siguiente:

«Yo creo que la medida tiene algo bueno que seduce, porque al parecer entraña una economía importante; pero si se acepta el pensamiento tendrémos:

1.º Una economía no tan importante como á primera vista parece, puesto que del personal y material que se suprime, habrá que destinar lo menos una tercera parte como aumento necesario para las provincias que han de quedar existentes.

2.º Que ha de tener tal trascendencia la reforma, que trastornará forzosa y dolorosamente al pais entero.

3.º Que reducidas las capitales de las provincias suprimidas á simples ciudades subalternas, será tan enorme la baja que tendrá en ellas la riqueza urbana imponible, que sobrevendrá una verdadera ruina, mucho más teniendo en cuenta la poca importancia que tiene la industria en la mayor parte de aquellas llamadas á ser suprimidas, y

4.º Que del mismo modo que se obtendrá una minoración de gastos, habrá incuestionablemente una mayor minoración de ingresos, dando la reforma un resultado contraproducente al poco tiempo de ser llevada á cabo.

Esta es mi opinión despues de haber pensado mucho sobre ello, de tal modo, que consideraría una verdadera calamidad para nuestro pais llevar adelante semejante idea.»

Hizo tanto efecto lo expuesto por el ex-Diputado á quien aludimos, que el ex-Ministro manifestó en el acto la conveniencia de desistir del proyecto, y el Diputado constituyente declaró que le habían hecho tanta fuerza aquellas razones, que renunciaba á llevar adelante su proyectada proposición de ley.

Por nuestra parte, nos atrevemos á aconsejar al señor D. Venancio González que pase la vista por estas líneas y que, á su vez, desista de sus reformas en asunto tan trascendental.

De crímenes hay gran variedad aunque comienza á decrecer el interés palpitante. El niño del Escorial, según un distinguido periodista, *dá ya poco juego*; el triple asesinato de Lucena tampoco interesa mucho, y para decir algo que verdaderamente tenga *punta*, tienen los periódicos que agarrarse á manifestar que en el laboratorio de Madrid se han recibido más de 16 cajones, remitidos por distintos juzgados, que contienen vísceras y entrañas de distintas personas que se supone han sido envenenadas. Esto ya es algo y siquiera, como dice una señora que se ocupa de la emancipación de la mujer, hay con que pasar el rato.

Ya se ha nombrado la Comisión que ha de ir á Chicago-Chiobro, que dice otra señora culta, de esas educadas á la inglesa, que se accidentan en cuanto oyen decir calzoncillos. La Comisión es de personas muy respetables y muy distinguidas pero, en mi opinión, de Exposiciones no entienden gran cosa, y mucho menos del estado agrícola y mercantil de nuestro pais, para tratar de que la Exposición de Chicago sea un medio de abrir mercados á nuestra producción.

Y por hoy queda como siempre S. S.

Garci-Fernández.

GÉNIO Y FIGURA.

Era Manolito el encanto de sus padres y tenía *ángeles*, que hechizaba á todo el mundo: rubito y con hermosos ojos azules que miraban con timidez y al propio tiempo con dulzura, blanco y sonrosado, sonriendo siempre, captábase las simpatías de cuantos por primera vez le hablaban.

Morenucho, descaradillo, un tanto bisojo, de mirada atrevida y de resueltos ademanes, Carlos era el reverso de la medalla de Manolín, su hermano menor. Los padres querían á Carlos; sí, señor, lo querían muchísimo, que al fin hijo era tambien y el primogénito por añadidura; pero no lo querían ni con mucho tanto como al otro; á Manolín que era, según expresión de la mamá, la alegría de la casa, honra de la familia y glória de su madre.

Para Carlos eran siempre las reprimendas, las amonestaciones y los castigos, y para Manolín las caricias, los prémios y las alabanzas.

¿No te dá vergüenza, zangandungo—solían decirle á éste con frecuencia, no solamente el padre y la madre sino tambien los demás individuos de la familia y hasta los criados que imitan servilmente lo que ven hacer á sus amos—¿qué eso chiquitín sea más juicioso que tú en todo; que no nos dá nunca un disgusto y tú nos los estás dando cada dia y á cada momento? Bien podrías imitar á tu hermanito; pero no lo imitarás nunca, nó. Y tú acabarás mal; te lo digo, acabarás mal, porque eres díscolo y travieso.

Conocí á Manolín y á Carlos (hace mucho tiempo), una Noche buena; la familia había reunido en su casa á varios amigos de su intimidad entre los que tuve la suerte de contarme. Por excepción y atendiendo á lo solemne del acto, los niños tuvieron asiento en la mesa entre los padres y los convidados. Ordinariamente se acostaban temprano; pero aquel dia transigió el padre, que era en verdad bastante severo en este punto, con que los muchachos permaneciesen levantados hasta las altas horas entretenidos con su *Nacimiento*, en el que nada, absolutamente nada faltaba: ni la pastora de barro, ni la escarcha imitada, ni los ganados *apacentados entre las luces*, ni el riachuelo de cristal, ni la estrella de hoja de lata ni, por supuesto, el *Portal de Belén* con su buey y su mula correspondientes...

Carlos se paraba muy poco delante del armatoste sobre el cual estaba colocado el nacimiento y, si lo hacía, era para burlarse de los reyes magos que le parecían demasiado grandes comparados con los pastores, ó para observar que los criados no llevaban suficiente ropa de abrigo para lo frio que estaba la noche; y hechas estas observaciones que molestaban mucho á Manolo, alejábase dando saltos ó tocando con fúria un tambor con que atronaba la casa. Más de una vez y más de dos veces habíale reprendido su madre; pero Carlos, sin atender á los maternales avisos, continuó brincando y hacía frecuentes visitas al comedor, (donde ya preparaban la mesa) para enterarse del sitio en que ponían sus turrones predilectos y los bruños y el mazapan con que pensaba regalarse.

Llegada que fué la hora de cenar, tantas y tantas diabladuras había hecho el bueno de Carlos, que sus padres acordaron por *unanimidad* imponerle severísima corrección; de nada menos se trataba que de acostarle sin cenar. Las súplicas reiteradas de los convidados, entre las cuales declaro que fueron las mías las más apremiantes y las más repetidas, porque Carlos, con sus travesuras, con su reir incesante, con su extrabismo que le agraciaba, con sus atrevimientos infantiles me había seducido y me gustaba más que Manolín con sus lindeces y su cordura, alcanzaron indulto para el sentenciado que se sentó á cenar con nosotros.

El principio de la cena fué para mí desagradable; Carlos se apresuró á presentarse en el comedor, adelantándose á todos, lo cual le valió un buen rapapolvo de su padre que le llamó glotón, goloso y mal criado: á Manolín que no se presentaba, fué necesario buscarlo y allí lo encontraron, cerca del nacimiento, contemplando con éxtasis la mulita y el buey, y estaba discurriendo el modo de sostener derecho á un borriquillo que tenía dos patas más cortas que las otras dos.

Los padres, según costumbre inveterada en ellos, y que siempre me pareció muy mala y muy peligrosa costumbre, comenzaron á cantar alabanzas de Manolín cuyos merecimientos hacían brillar á expensas de Carlos para quien solamente había censuras y recriminaciones. En el rostro del hermano menor, que aceptaba como resignado y ruboroso tanto pláceme, parecióme notar cierta expresión de disimulado regocijo, de satisfacción vanidosa que me desagradaron muchísimo; el otro, la víctima de aquel drama doméstico, el *ceniciento* como así mismo solía llamarse Carlos en voz de protesta, cuando tenía humor de protestar, escuchaba á sus padres con atención, pero no parecía muy afectado: lo frecuente de aquellas pláticas había concluido por desautorizarlas y hacerlas del todo ineficaces.

De todos modos, y apesar de tan desagradables comienzos, la cena continuó más animada y acabó muy alegremente.

Manolín comió poco y habló menos y lo que dijo fué sumamente celebrado, tan juicioso y tan oportuno pareció á todos; hasta el mismo Carlos tuvo momentos *felices*, como suelen decir los gacetilleros de los cantantes, y logró hacer reir hasta á su padre, con algunas ocurrencias felicísimas. Justo es advertir, sin embargo, que los padres regatearon el aplauso y no se rieron sin reserva; y la mamá que se hallaba á mi izquierda, me dijo en voz baja... «por supuesto, que eso se lo ha oido á Manolín».

Y pasaron años, muchos años, no pueden contarse.

Y cierto dia nos encontramos por casualidad en el salón de conferencias del Congreso, el padre de Manolín y yo. El padre de Manolín estaba ya muy viejo, y tenía razón para estarlo; yo también estaba muy viejo y con mucha razón también. El haber sido trasladado mi amigo con ascenso en su cartera, á Ultramar, impidió que continuasen con la misma intimidad nuestras relaciones.

Hablamos, como sucede siempre, de todo y naturalmente le pregunté por su familia.

—Manolín y Carlos, le dije, serán ya un par de mozos como un par de trinquetes.

—¡Oh!, me respondió son hombres hechos y derechos; pero vea V. cuan cierto es que *lo que entra con el capillo sale con la mortaja. Y que génio y figura hasta la sepultura.* Carlos ha seguido dándome desazones; Manolín sigue siendo humildote, bueno y juicioso. El mayor se enamoricó allí de una cualquiera, una muchacha muy bonita, eso sí, y honrada ella y buenaza; pero sin una peseta ni de donde le

venga, y nada, tan perdido se puso y tan fuera de sí, que se casó y calcule V. que nos ha dado un gran disgusto.

Manolin, siempre el mismo: tranquilo, sereno,... se ha casado tambien; pero ¡qué diferencia! con una chica riquísima; no es tan bonita como la otra, ni mucho menos; pero medio Pinar del Rio es suyo y tiene más ingénios que la otra vestidos. Manolin, créamelo V., es de lo que se vé muy poco. No ha sido niño, no ha sido jóven; nació ya hombre sério y como hombre sério ha procedido siempre.

Mi amigo que habia venido á Madrid para gestionar su traslado á España y que alcanzó á ver en un pasillo al ministro, me dejó bruscamente y lanzóse en persecución de su hombre.

No volví á verle. Ni tuvo tiempo siquiera de decirme donde paraba, y aunque algunas veces lo busqué en el mismo sitio, no conseguí hallarle y supuse que se habria vuelto á Cuba.

Hace muy pocos dias que paseaba yo muy despacito (porque mis piés no me conceden permiso para otros andares) tomando el sol por el paseo de la Castellana, cuando advertí que un señor anciano que se apoyaba en el brazo de una arrogante jóven, se detenia frente á mí y me llamaba por mi nombre.

En la voz le conocí; por la cara no le habría conocido; era el padre de Manolin á quien veía después de quince años. ¡Habian transcurrido treinta y cinco desde que cenamos juntos en Noche buena!

—Aquí tiene V., me dijo cuando me habia saludado, aquí tiene á V. á mi nieta. ¿No es verdad que es guapa muchacha? Pues mire V., si no fuese por ella que hace esta obra de caridad, yo no podría salir de casa; porque ya no puede uno con la bula.

—¿Y la señora, y Manolo y Carlos? ¿Están buenos? le pregunté.

—Sí, todos viven; todos están buenos y gordos. De los muchachos, uno se quedó allí; casó muy bien; está riquísimo, vive en la opulencia y no podia abandonar sus negocios y su hacienda. El nos quiere mucho, muchísimo, pero primero... es lo primero. El otro se habia creado allí una bonita posición; estaba tambien muy rico, aunque no como el otro, y estaba muy considerado por todos; pero no ha querido separarse de mí ni de su madre; arrojó su casa por la ventana y aquí se vino con nosotros, y con él vivimos y gracias á él podemos pasar alegres y felices su madre y yo los últimos años de nuestra vida. ¡Ah! Es un hijo como no hay otro... siempre lo he dicho...

—¿De suerte que viven Vdes. en la misma casa de Manolo y esta señorita es hija suya?

—No: Manolo se ha quedado en América; buen disgusto le costó á su madre, que estuvo á la muerte. Esta es hija de Carlos; Carlos es el que nos tiene en su casa.

—¡Ya!

Ni pude, ni quise decir más. Pero allá en lo hondo de mi conciencia recordé las injusticias cometidas por aquellos padres; me ratifiqué en las opiniones que he profesado siempre y que me impulsa á desconfiar de los niños que no juegan y de los jóvenes que no aman.

A. SÁNCHEZ PEREZ.

Marzo de 1893.

(Prohibida la reproducción.)

Noticias locales y generales

Hé quí el resultado oficial de las elecciones, según datos recibidos hasta las siete de ayer tarde.

Debemos advertir, que todos los distritos están completos menos los datos del de Puigcerdà, de los que faltan los correspondientes á ocho secciones.

DISTRITO DE GERONA.

Señor Fabra.	2.146 votos.
» Herrero.	2.062 »
» Bofill.	1.153 »

DISTRITO DE FIGUERAS.

Señor Baró.	3.565 votos.
» Deu.	3.023 »

DISTRITO DE OLOT.

Señor Marqués de Aguilar. .	4.574 votos.
» Pi Margall. . . .	108 »

DISTRITO DE LA BISBAL.

Señor Vallés y Ribot. . .	3.086 votos.
» Corominas. . . .	2.578 »
» Pella y Forgas. . .	1.580 »
» Soler.	228 »

DISTRITO DE SANTA COLOMA.

Señor Comyn.	2.575 votos.
» Odón de Buen. . .	1.642 »
» Geronés.	1.093 »

DISTRITO DE VILADEMULS.

Señor Ruiz.	3.184 votos.
» Godo.	2.698 »
» Rubaudonadeu. . .	478 »

DISTRITO DE TORROELLA MONTGRÍ.

Sr. Quintana (D. Pompeyo).	5.255 votos.
» Barbé.	796 »

DISTRITO DE PUIGCERDÁ.

Señor Torres.	3.331 votos.
» Tornabells. . . .	2.519 »

—Dice *El Noticiero* de San Feliu de Guixols:

Ya que según vemos en *La Lucha* de Gerona, el señor Administrador de Correos de la provincia se muestra tan propicio á corregir cualquier deficiencia del servicio, debemos manifestarle que el Sr. ambulante no se halla aún provisto de la correspondiente estampilla para inutilizar los sellos de las cartas que se depositan en el buzón de esta estación.

Tiene razón el apreciable compañero, pero debe tener en cuenta que usa un matasellos antiguo hasta que la Dirección General remita el pedido. Lo mismo acontece con las carterías de nueva creación en la línea, que aún no tienen sello propio. Todo se andará; no lo dude *El Noticiero* quien, según tenemos entendido, todavia no ha remitido á la Principal unos datos que se le han pedido encaminados á averiguar en lo posible, en donde radicar pueda una deficiencia que denunció unos dias hace.

—Una Comisión de estudiantes, en nombre de sus compañeros los de preparatorio de Medicina, han presentado una exposición al Ministro de Fomento solicitando la supresión del idioma alemán, por considerarlo innecesario basados, no sólo en el considerable número de asignaturas que comprende dicho grupo, sino, además, en que todas las obras de su carrera que se escriben en dicha lengua están traducidas al francés y al italiano, idiomas que los alumnos poseen con anterioridad.

De no ser así, desearian que por lo menos, se les permitiese estudiar el alemán durante la licenciatura.

Cuidado que hacer estudiar alemán á los españoles, tiene muchos pares de bemoles.

—Antes de ayer estaban en esta ciudad los candidatos victoriosos D. Antonio Comyn, D. Gustavo Ruiz, D. Pompeyo de Quintana y el derrotado D. Francisco Javier Godo.

Ayer debió nuestro amigo señor Comyn visitar á los muchos y buenos que tiene en Cassá de la Selva, en donde, de seguro, habrá obtenido un cariñoso recibimiento.

—Según un colega guixolense, una de las embarcaciones del Cañonero *Diligente*, que actualmente cruza por aquellas aguas en persecución de indocumentados y de aficionados á tirar dinamita, apresó el miércoles último á tres embarcaciones de pesca indocumentadas, siendo multados en 5 pesetas cada uno de sus dueños.

Así está bien; sobre todo, hay que perseguir á los dinamiteros, que son los que destruyen ignominiosamente la pesca.

—La Asociación de San Jorge mártir, de Alcoy, celebrará el 21 de Abril próximo un interesante concurso de bandas de música.

Podrán concurrir á él todas las bandas civiles del reino para disputarse los premios de 1.250, 600 y 300 pesetas, que se ofrecen á la que mejor interprete la sinfonía de Suppé *Pique Dame*.

Creemos que no dejarán de concurrir (dada la cuantía de los prémios) muchas Sociedades musicales.

—Tanto que *La Concentración* nos habló el pasado domingo del viaje del candidato señor Deu á Culera acompañado de varios federales, y tanto que bravateó augurando para el señor Baró una derrota ignominiosa, se habrá persuadido de que en Culera bebieron sus amigos muchas ilusiones y de que no es bueno hacer propaganda política contrária á la realidad de las cosas.

El resultado obtenido por el señor Baró en Culera y Portbou ha sido todo lo contrário de lo que *La Concentración* nos vaticinó, de manera que ya no puede decirle á Noherlesoom que no acierta tratando de cosas altas y á larga fecha, cuando el colega se equivoca en cosas tangibles, precisamente el dia que deben suceder.

Se nos figura que si los monárquicos del alto Ampurdán siguen unidos, se le eclipsa la estrella al partido federal que representa el apreciable colega, y lo mismo ocurriría si los monárquicos se entendieran en todas partes y no imitaran á Cachupin quedándose en casa, precisamente cuando con más decisión debieran salir.

—Pensamientos:

Nada está tan cerca del favor como la desgracia.

No se debe conceder á los indiferentes el poder de hacernos sufrir.

—Para proceder á la constitución de la mesa interina y á la elección de Senadores, el señor Gobernador civil tiene convocada á la Diputación Provincial para los dias dieciocho y diecinueve.

—Del campanario de Lafitte, pueblecillo del Mediodía de Francia, robaron el miércoles una de las campanas que pesaba tres quintales.

A esto no se ha llegado todavía en España.

—Se ha ordenado la busca y captura del demente fugado del manicomio provincial llamado Rómulo Oliveras Dalmás; natural y vecino de Llagostera.

—Se ha declarado caducada la concesión de la mina de pirita arsenical llamada *Blanca*, situada en el término de Ribas.

—Por Real órden de fecha 20 de Febrero último, ha sido nombrado Comisario de Industria en la Esposición Universal de Chicago, D. Rafael Puig y Valls, Ingeniero Jefe del Distrito forestal de Barcelona, Gerona y Baleares, en cuya Jefatura cesó el dia 28 del mes próximo pasado, quedando encargado interinamente de la misma el Ingeniero D. Adolfo de Martí.

—No aprobamos la forma, y fondo con que nuestro colega *La Voz del Pirineo* dá cuenta de la llegada y corta permanencia en Puigcerdá del candidato señor Torres, quien merece mucho respeto como lo merecen los que le acompañaban. El colega faltando al ex-Gobernador civil de esta provincia, ha faltado quizás por un exceso de pasión, á los deberes que la hospitalidad exije, y ello no ha de proporcionarle aplausos de nadie, ni siquiera de su propia conciencia, mayormente cuando todo el mundo tiene derecho á presentar su candidatura y á pedir el apoyo del cuerpo electoral sin faltar, como no ha faltado á nadie, el señor D. Pedro Antonio Torres.

Sentimos que un periódico tan comedido haya seguido en esta ocasión ciertos procedimientos que nunca sientan bien en periódicos cuerdos, y más aún, tratándose de una persona de los méritos, ilustración, y servicios de la que se trata.

—El concepto de la pátria es el más arraigado en el espíritu humano.

Así, la fuerza de las bayonetas podrá borrar del mapa una nación; pero esta existirá siempre en tanto que en su suelo nazcan séres del alma noble y de sentimientos generosos.

La Polonia.

—*L' Independant* de Perpiñán se ocupa con elógios de la Compañía de zarzuela que en aquel teatro actúa, que es la misma que actuó en nuestro Principal hace muy poco tiempo. A todos dá su merecido, pero en especial á la señora Verdecho, de la que formula conceptos que muy bien merece la aplaudida artista.

—Ha fallecido en Figueras la virtuosa y jóven esposa del conocido médico de aquella ciudad D. Eduardo Puig, á quien enviamos el pésame.

La muerte de D.ª Luisa Rovira, que así se llamaba la difunta, ha sido muy sentida por la buena sociedad figuerense.

Tambien ha fallecido en la misma ciudad el respetable padre del Procurador causídico de aquel Juzgado D. Ricardo Coll, á quien damos el pésame.

—El rey Milano ha pedido al gobierno sérvio que anule el decreto de espulsión de la reina Natalia, mediante la aprobación de la Cámara.

—Con toda regularidad han ingresado en Caja los mozos del actual reemplazo que deben marchar hoy á incorporarse á los cuerpos de su destino acompañados, como es natural, de las Comisiones receptoras que están en Gerona desde unos dias hace.

—Se ha declarado caducada la concesión del aprovechamiento de aguas del rio Ter para fuerza motriz de una fábrica de hilados y tejidos y molino de harina, que fué hecha á favor de D. Pelegrin Ferrer y D. Ramón Cuspinera, vecino de Mataró.

—Pasado mañana venderá el juzgado del partido de Figueras un campo de olivar del término de Aviñonet y un huerto del de Vilafant.

—A los vecinos de Garrigolas Juan Castañí Sala y Mateo Fabrega Vigué, se les ha perdido la cédula personal.

—Se ha reunido en Birmingham el Congreso de mineros, estando representados en el mismo 240.000 obreros.

Créese que se votará por la huelga.

—Por falta de cumplimiento en las condiciones, ha caducado la concesión que á D. Càrlos Badia, de Olot, se le hizo para realizar el aprovechamiento de aguas del rio Fluviá para fuerza motriz de una fábrica de pulverización de corteza de encina.

—El Juzgado del partido de Olot, venderá el diez y seis del actual varias fincas rústicas del término de San Estéban de Bás.

—Ayer mañana nos aseguró D. Francisco de Ciurana, que es falso haya pensado en presentar la dimisión del cargo de Alcalde que ejerce.

Conste, puesto que ayer nos hicimos eco del rumor que ha circulado con insistencia.

—Ayer recibió un amigo nuestro el siguiente telégrama:

Ripoll 6—Triunfo completo para D. Pedro Antonio Torres, con una mayoria que escede de nuevecientos votos.—M.

Podemos añadir á este telégrama, que el señor Torres llegará á esta ciudad de hoy á mañana.

—Ayer tarde salieron para Figueras, el Diputado electo por Vilademuls señor Ruiz y el Diputado provincial señor Batlle.

En el mismo tren y en la misma dirección, salió tambien el señor Godo.

—El numeroso público que estas noches viene contemplando tres cuadros pintados al óleo expuestos en el aparador del establecimiento de D. Pablo Cassá, reconoce, por espresiones sueltas que hemos oido, arte, inteligencia, gusto y laboriosidad en su autor que, según la firma, es Joaquin Golobardas. No nos conceptuamos competentes para una crítica de sus bellezas y defectos; nuestro deber como gacetilleros es solo indicar donde pueden verse dichos cuadros. Los asuntos en ellos tratados cautivan y atraen: el mayor, por su sabor local y por vibrar en él la siempre tensa fibra de entusiasmo pátrio. El 2.° por su atrevido estudio de noche de luna y apropiada expresión de su única figura y, el 3.° que, en un círculo de un decímetro de diámetro representa el grupo de la Sagrada Familia, es una miniatura de acabadísimos y perfectos detalles encerrada en caprichoso marco dorado, estilo barroso que descansa sobre un círculo de peluche rojo formando nimbo á una cruz latina; el conjunto resulta de mucho gusto.

Alcaldía de la inmortal Gerona.

AVISO.

Señalado por Real Decreto de 4 de Febrero último el dia 12 del corriente para la elección de Compromisarios que deben concurrir á la de Senadores, se convoca á los electores comprendidos en las listas que están de manifiesto en los bajos de estas Casas Consistoriales, á fin de que á las dies en punto de la mañana del referido dia, hora en que dará principio el acto, se ha-

llen en el Salón Capitular para proceder á la votación de los tres Compromisarios que corresponden á este Municipio.

Gerona 8 Marzo de 1893.—*Francisco de Ciurana.*

La leyenda del czar Alejandro I.

Un escritor francés ha resucitado estos dias la leyenda de Alejandro I, una de las más curiosas y más extraordinarias de la historia contemporánea, y que, sin embargo, casi no ha traspasado las fronteras de Rusia.

Según esta leyenda, el czar Alejandro, el enemigo de Napoleón I, para hacer penitencia por los pecados de su pueblo, se desterró voluntariamente á Siberia, donde acabó sus dias bajo el nombre de Feodor Kousmitch.

En 1825, Alejandro I estuvo en Crimea. La belleza del pais le entusiasmó al estremo que dijo á las personas que le acompañaban:—«Si abandono el poder, aquí desearía pasar el resto de mi vida.» Los cortesanos se quedaron sorprendidos porque aquellas palabras envolvían un pensamiento de abdicación. Pocos días despues entró solo en un monasterio y oró larguísimo rato; al salir estaba pàlido, tembloroso y presa de estraña emoción y una fiebre violenta le atacó algunas horas más tarde. El czar hizo que le llevaran á Tagaurog, no admitió á su cabecera más que á la czarina Isabel y el dia 1.° de diciembre espiraba pronunciando estas palabras: «¡Qué hermoso dia!»

Tan estraña muerte escitó la imaginación del pueblo, y bien pronto empezó á echar raíces la creencia de que el czar no había muerto. Nadie le había visto despues de muerto. ¿Por qué habían ocultado su cadáver? La leyenda aseguraba que el emperador, cansado de honores y del peso de la corona y lleno de místicas aspiraciones, despues de exigir el secreto absoluto de su determinación á la emperatriz y á los cuatro ó cinco servidores que más de cerca le acompañaban, había hecho anunciar oficialmente su muerte, y vistiendo un humilde traje de mujick, había salido furtivamente de palacio una noche, habia echado á andar hácia el campo. En la primera aldea donde entró, las autoridades le exigieron el pasaporte, y como no lo tenía fué desterrado á Siberia por vagabundo: era lo que buscaba el czar.

Veinte años despues no se hablaba en toda Siberia más que de un anciano y misterioso Feodor Kousmitch, que no obstante vivir como los mujicks y vestir como ellos, revelaba por la distinción de su persona y de sus maneras ser un gran personaje y cuya fama de santidad y aun de hacer milagros se estendía á muchísimas leguas á la redonda de su isla, levantada en el centro de un bosque. La curiosidad popular aumentó cuando se supo que el arzobispo de Irkoutsky le visitaba con frecuencia acompañado de los más altos funcionarios de la provincia; y subió de punto con motivo de una visita que hizo á la corte una jóven campesina, casi una niña, que cuidaba al anciano y que éste habia tomado como hija adoptiva.

La jóven habia sido alejada en casa de una de las mas altas damas de la corte, la condesa de Ostensaken, quien la habia llevado á presencia del czar Nicolás; éste la interrogó largamente sobre Feodor Kousmitch, su salud y su manera de vivir, y cada vez que pronunciaba el nombre de Feodor el czar parecia conmoverse. Cuando á su regreso á Siberia llegó la campesina á la isla, el solitario la estrechó entre sus brazos y estuvo largo rato sin poder hablar, tan fuerte era su emoción.

—«¡Padre!»—esclamó de repente la jóven—«¡Cómo te pareces al emperador Alejandro!»

El anciano se puso muy pálido.

—«¿Quién te ha encargado que me digas eso? ¿Por qué me lo dices?»—preguntó ansioso.

—«Nadie»—replicó la jóven.—«Lo digo porque es verdad. En casa de la condesa habia un retrato grande del czar Alejandro y era tu misma cara, tu apostura, tu cuerpo, hasta la manera que tú tienes de poner los brazos».

El viejo no contestó nada, pero dos gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas.

El 20 de junio de 1864 Feodor Kousmitch murió rodeado del pueblo, que le pedia su bendición postrera. Hasta el último instante de su vida conservó el secreto de su verdadera personalidad. Poco antes de espirar habia recomendado que llevaran al metropolitano Filaretes unos pliegos cerrados; pero el mercader que se encargó de cumplir la última voluntad del difunto fué preso por la policía, la cual, despues de quitarle los papeles, le encerró en la fortaleza de San Pedro y San Pablo.

Cuanto á Feodor, fué enterrado cerca de Tomsk y sobre su sepultura, rodeada de cedros, alzábase una cruz. Pero un dia un destacamento de cosacos destruyó la tumba y se llevó el cuerpo; la leyenda dice que los restos de Feodor Kousmitch fueron llevados á San Petersburgo y depositados con gran secreto en la tumba de mármol blanco, hasta entonces vacía, de Alejandro I, en la basílica de San Pedro y San Pablo.

Hoy dia el sitio donde durante breve tiempo descansó el cuerpo de Feodor es todavía punto de peregrinación famoso. Los grandes duques Wladimiro y Alejo le visitaron, y recientemente el czarevitch oró allí tambien, dando así una especie de verosimilitud á la leyenda.

Despues de todo, ¿quién sabe?... como dice el cronista francés de esta curiosa historia.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona en el dia de ayer, á las 4 de la tarde, según telegrama de la Casa **J. Marsans Rof.**

Interior	69'50	—'—
Exterior	74'77	—'—
Coloniales	42'20	—'—
Nortes	41'35	—'—
Francias	27'90	——
Orenses	12'20	—'—
Cubas viejas	107'50	—'—
Cubas nuevas	97'75	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. %	102'50	—'—
Id. Id. 3 p. %	56'87	—'—
Obligaciones no hipotecarias	00'00	—'—
París.		
Exterior	64'65	
Giros.		
Paris	16'50	

Los agentes de negocios señores **Quintana y Bassols** Representantes en esta capital de la casa **J. Marsans Rof** de Barcelona, tienen su despacho en la calle de Ciudadanos, 20, en donde reciben toda clase de órdenes de Bolsa y darán gustosos cuantas noticias se les pidan acerca de la misma.

Horas de despacho, de 11 á 1 de la mañana y del 4 á 7 de la noche.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

San Juan de Dios cf. y fr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Lúcas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 6.—El Gobierno queda poco satisfecho del resultado de las elecciones en esta corte.

Los republicanos también han triunfado en algunos distritos de Cataluña, en Zaragoza, Málaga, Valencia, Valladolid y otras ciudades.

El Sr. Esquerdo, de la coalición republicana, obtuvo 27,508 votos.

Asegúrase que el Gobierno ha tratado de buscar inútilmente una fórmula al objeto de aminorar el desastre electoral.

Júzgase inminente una modificación del Ministerio, pues el actual queda quebrantado.

Hay gran ansiedad por conocer el resultado de las elecciones de ayer. La gente ha arrebatado los periódicos de esta mañana de manos de los vendedores.

Dícese que la reina regente mostró vivo disgusto cuando el ministro de la Gobernación, D. Venancio González, le comunicó la noticia de la derrota electoral en Madrid.

Oficialmente se desconoce el resultado de las elecciones en Cuba y Puerto Rico; pero particularmente se sabe que triunfaron los Sres. Laza y Alfau en Puerto Rico.

El Imparcial dice que es innegable el triunfo de los republicanos en Madrid; pero esto, añade, no significa que hayan de variar las instituciones, sino el método de los gobiernos responsales.

También dice que las masas electorales se ven desatendidas por los gobiernos, retrayéndose los electores.

En cambio *El Liberal* dice que el triunfo de los republicanos en la corte tiene trascendentalisima importancia, cuyos resultados los tocarán muy pronto los fusionistas.

Dice que constituye el éxito del sufragio universal, demostrando que él por sí sólo basta para dar el triunfo á la República, sin necesidad de apelar á la fuerza.

Madrid 7.—Ha sido vencido el señor Peral en el puerto de Santa María.

En Puerto Rico no han luchado los autonomistas. Resultan vencedores once adictos y cinco conservadores.

En Cuba han sido elegidos once adictos, siete autonomistas, nueve conservadores y tres independientes.

Ignórase aun el resultado definitivo de las elecciones en España.

Dícese que cuando se plantee la próxima crisis saldran del Gabinete los señores marqués de la Vega de Armijo, Montero Rios y Cervera, siendo posible que tambien deje el ministerio don Venancio Gonzalez.

Reina gran agitación en Azpeitia temiéndose que ocurran incidentes.

Resulta derrotado el señor Nocedal en Azpeitia contra de lo que en principio se creia.

El Imparcial dice que no triunfó anteayer la política revolucionaria, sino la politica de la legalidad.

El Imparcial dice que lo ocurrido en las elecciones, es un efecto del estado mental del señor Sagasta para juzgar las elecciomes.

En altas regiones reina gran zozobra por el triunfo de los republicanos.

El Gobierno toma precauciones militares. El señor Sagasta dice que la victoria de la coalicion débese á la inercia del elemento liberal monárquico, añadiendo que, depurados los escrutinios, vendrán al Congreso menos republicanos de los que se cree.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 272 —

entre aquellas breñas, ansioso de vengar á sus compañeros. Determinó el alférez salirles al encuentro, despidióse de su esposa para volver en breve á sus brazos coronado de laureles, pero en vez de eso, solo trajeron al palacio su cadáver ensangrentado envuelto en una fúnebre mortaja.

Nueve meses despues, la triste viuda dió á luz un hijo, que debía ser el perpetrador de su noble raza y el heredero de las virtudes de sus primogenitores.

Aunque tan de prisa se habia hecho el casamiento, la precavida doña Ruperta no habia olvidado al notario, y un buen contrato matrimonial, hecho en toda regla, la aseguraba la libre disposición de todos sus bienes, que no estaban vinculados, porque casi todos procedian de herencias libres.

Celosa hasta lo sumo del honor de sus antepasados, no queria que un heredero indigno mancillase sus blasones, ni que nadie, mientras viviera, pudiese erigirse en dueño de su casa.

Felicitábase incesantemente á sí misma la noble dama por haber tomado tan prudente acuerdo, porque así la era dable sujetar á

— 273 —

aquel hijo que aunque tímido, sumiso acostumbrado desde largo tiempo á una pasiva obediencia, podia sin embargo alguna vez revelarse contra el yugo que le oprimia.

Esto, á la verdad, parecía casi una paradoja, porque el rigor inflexible de su madre habia convertido á Máuro en autómata, y aunque contaba ya veintisiete años, no tenia ni propia voluntad ni pensamiento propio.

No se dedicaba á nada, como convenia á su noble estirpe; no tenia trato ninguno con los demás jóvenes del pueblo, porque así tambien convenia á su noble estirpe.

Cuando niño, el dómine del lugar le habia enseñado á leer y á escribir, y á esto se reducia toda su instrucción.

Jóven ya, vestia como su madre un traje igual al que llevaba su abuelo, y pasaba largas horas solo, sentado junto á la ventana de su aposento, que daba al jardin, viendo como se balanceaban las flores ó como revoloteaban los pájaros por entre las ramas de los árboles.

En qué pensaba? ¿Qué es lo que veia en aquella movible enramada, en aquel cielo azul ó encapotado?

— 276 —

Era la una doña Venancia, matrona tan alta de estatura como doña Ruperta era baja, pero que se asemejaba á ella en lo desgarbado, enjuto y anguloso.

No podia sin embargo ostentar los mismos gloriosos timbres de nobleza; pero sí muchas y buenas peluconas que la daban en el lugar cierta importancia. Viuda de un rico tratante en ganado lanar, y sin hijos, tenia muchos pretendientes, á pesar de sus cincuenta nevadas primaveras. Ella, si bien los miraba de soslayo con suma complacencia y verdadero regocijo, afectaba desdeñar sus homenajes, y aun todos los bienes de la tierra, que calificaba de supérfluos, aunque era aficionada, y mas de lo regular, al buen vino y á las tajadas suculentas.

Doña Venancia era lo que vulgarmente se llama una santurona. Tenia por casa la iglesia, andaba siempre con los ojos bajos, la asustaba la palabra más inocente y hablaba tan quedo, que era preciso prestar mucha atencion para oir lo que decia.

Siendo tan preclara y esquisita su virtud, se creia con derecho á no tolerar en los demás ni aún la falta más pequeña, y cada

— 275 —

El jóven aprovechaba aquellos breves momentos de solaz para ir á misa, á la novena, ó á dar un largo paseo. Pero tanto le habia acostumbrado su madre á no hablar con nadie, y tanto respeto infundian las órdenes de ésta en el pueblo, que ningun jóven se atrevia á acercarse á él, ni él á ningun jóven.

Permanecia solo en un rincon de la iglesia, paseaba solo por el campo, y únicamente Dios hubiera podido decir con certeza si tenia alma y pensamiento.

Esta vida triste y solitaria, esta abstraccion continua, hacia que sus maneras fuesen tímidas y encogidas; pero en cambio comunicaban una melancólica dulzura á su semblante, que era bello y espresivo.

Atendidas todas estas circunstancias, júzgase del inmenso gozo que debia esperimentar la respetable comision elegida por las comadres al dirigirse al palacio, pues al mismo tiempo que iban á sembrar en él el disgusto y la amargura, iban á humillar la altivez de aquella dama que tanto se habia complacido en humillar la suya.

Y las elegidas no podian ser mas á propósito para conseguir el malévolo intento.

— 274 —

Nadie lo sabia, porque si formulaba una idea, á nadie se la comunicaba.

El único acontecimiento del dia para él, era oir el son metálico de la campana, que sin discrepar jamás ni un solo segundo, le llamaba á almorzar, comer y cenar; pero estos momentos no eran momentos de espansion y de alegría, porque madre é hijo guardaban un absoluto silencio y la primera no le interrumpia mas que para dar sus órdenes al pajecillo que servia á la mesa.

Aunque como hemos dicho, Máuro sabia leer y escribir, la venerable Biblioteca del palacio solo guardaba tomos de fólio viejos y apolillados, escritos la mayor parte en latin, y de los cuales no entendia una palabra, prefiriendo por lo tanto leer en el gran libro de la naturaleza, abierto siempre delante de sus ojos.

Así pues, por lo único que mostraba visible aficion era por salir al campo; pero ni aun esto podia hacer sino cuando el toque inflexible de la campana le anunciaba la hora de salida, así como le marcaba indefectiblemente tambien el instante en que debia efectuar su regreso.

— 271 —

Lo que á ella la cautivaban eran los hechos heróicos, las epopeyas gloriosas de otros tiempos.

Lo que á ella la seducian eran los antiguos paladines revestidos de acero y esgrimiendo la espada en defensa de su Dios y de su patria.

Cuando se inauguró la guerra de la Independencia, despertáronse en su corazon estos generosos sentimientos, ardió en bélico entusiasmo, y á ser hombre, hubiera tremolado muy alto el pendon de la fé y de la hidalguía española.

Vinieron los franceses sobre Inestrilla, atajóles el paso el intrépido alférez con un puñado de valientes, estableció su defensa en el palacio; y practicó tales actos de heroismo á los ojos asombrados de doña Ruperta, que trasportada ésta de entusiasmo, rindió su albedrío á los pies del vencedor, y como en aquellos tiempos de guerra no podia pensarse en la mañana, salvando en un momento todas las dificultades, el cura del pueblo los unió con eternos lazos: ocho dias duró su luna de miel. Al cabo de ocho dias se supo que un destacamento francés avanzaba p[illegible]